

Gobierno mantiene su apuesta por los biocombustibles: Ministro de Minas y Energía

Uno de los objetivos del Ministerio de Minas y Energía es diversificar la canasta energética del país, propiciando el uso de biocombustibles con criterios de sostenibilidad ambiental, autosuficiencia energética y desarrollo agroindustrial, aseguró el titular de esa cartera, Carlos Rodado Noriega.



Carlos Rodado Noriega, Ministro de Minas y Energía, precisó que el Gobierno avanza en el programa de mezclas de biocombustibles. Foto: Toro, F. 2011.

"En Colombia, la producción de biocombustibles no compite en tierras para el abastecimiento de alimentos, debido a que se tiene un alto potencial de áreas protegidas por ser reservas forestales, selvas tropicales, parques nacionales, humedales, reservas indígenas o de comunidades negras":
Ministro de Minas y Energía

Stuvo que “el Gobierno Nacional reafirma su compromiso de darle un vigoroso respaldo a la producción y comercialización de combustibles de origen vegetal” y señaló que se busca tener una alternativa para el suministro de combustibles líquidos, así como generar una dinámica en el sector rural que contribuya a la reactivación del agro mediante la generación de empleo de calidad, y garantizar la vinculación plena de los trabajadores y sus familias al sistema de seguridad social.

De acuerdo con lo expuesto por el funcionario, el programa de biocombustibles se fundamenta en la necesidad de generar empleo en las zonas rurales, promover la expansión y el fortalecimiento del sector agrícola y de las economías regionales, y potenciar el desarrollo agroindustrial y la sustitución de cultivos ilícitos.

Por eso el gobierno avanza en la consolidación del programa de mezclas de biocombustibles que contempla que, para 2012, se logre una mezcla de etanol-biodiésel de 10%, y desde 2013 se aumente ese porcentaje, mediante procesos de concertación con los agentes involucrados. Así mismo, se encuentra en revisión el reglamento técnico y la guía de buenas prácticas para el manejo de biodiésel y las mezclas diésel-biodiésel.

A lo anterior se suma que desde el punto de vista de la reducción de gases de efecto invernadero, el biodiésel de aceite de palma producido es el que presenta el mayor potencial, lo que posiciona al programa colombiano de biocombustibles en un importante lugar en el nivel internacional y lo convierte en un atractivo especial para inversionistas y posibles clientes.

También, desde 2010, se adelanta un estudio en convenio con el Banco Interamericano de Desarrollo, sobre la disminución de emisiones de gases de efecto invernadero, que será de gran trascendencia para que Colombia pueda acceder al mercado internacional de los biocombustibles. En forma complementaria, avanza el estudio de mercado de biocombustibles y del conjunto de herramientas para su exportación, que busca identificar las barreras que impiden acceder a los mercados externos y, al mismo tiempo, estructurar proyectos que garanticen la generación de mayores niveles de bienestar en áreas rurales.



Andrés Castro, Líder de Planeación y Desarrollo Social Sectorial de Fedepalma; Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma y Carlos Rodado Noriega, Ministro de Minas y Energía; durante las sesiones del Congreso. Foto: Toro, F. 2011.

Otro factor que reviste gran importancia para el Gobierno es la calidad y por eso se encuentra en curso un estudio orientado a la estructuración de un programa de aseguramiento y control de calidad de los biocombustibles, y sus mezclas con combustibles fósiles, de manera que se garantice un producto óptimo en todos los puntos de la cadena.

Además se está haciendo una revisión de señales de precios del biodiésel, y en especial del llamado “factor eficiente de producción”, que define la remuneración eficiente a los productores nacionales, de tal forma que el mismo evidencie síntomas verdaderos de la marcha de procesos de expansión y sostenibilidad futura del sector, señaló el Ministro.

De igual manera manifestó que en Colombia la producción de biocombustibles no compite en tierras para el abastecimiento de alimentos debido a que se tiene un alto potencial de áreas protegidas por ser reservas forestales, selvas tropicales, parques nacionales, humedales, reservas indígenas o de comunidades negras, y se mantienen las áreas con mayor potencial para la producción de alimentos.

Explicó que tampoco se precisa ampliar la frontera agrícola sino redistribuir la tierra que, por ejemplo, hoy ocupa la ganadería, para que en lugar de tener alrededor de media cabeza de ganado por hectárea, haya una, y de esta ma-

nera se liberarían alrededor de 14 millones de hectáreas, de las cuales solo se emplearían tres millones para ser utilizadas en la producción de biocombustibles, donde se podrían extraer alrededor de 400.000 barriles diarios y se estarían generando aproximadamente 500.000 empleos directos y 1.000.000 indirectos en las zonas donde se cultivan las materias primas.

Recordó que en la actualidad, en Colombia, existen en operación seis plantas de biodiésel con capacidad de producción superior a las 506.000 toneladas por año, soportadas por 292.000 hectáreas en producción; pero hay sembradas 429.000 que esperan mercado para generar mayor valor agregado. Además, el sector productor de biodiésel genera cerca de 120.000 empleos entre directos e indirectos.

Sin embargo, dijo, el programa de biodiésel tiene hoy unos retos que superar, como son garantizar la sostenibilidad de las mezclas B10 y estructurar alternativas para futuros incrementos. Para el efecto, lo primero que debe lograr es superar los problemas técnicos presentados por la formación de sólidos propios del producto, en especial en las zonas frías, y aquellos inconvenientes que se presentan por malas prácticas de la cadena en el manejo de las mezclas.